



Madrid urge al Gobierno a resolver el futuro de Almaraz y garantizar la electricidad a 116.000 nuevas viviendas

La Comunidad denuncia que «la falta de planificación» energética de Sánchez paraliza 200 proyectos de digitalización e IA

Belén Sarriá
Madrid

La «falta de planificación» energética del Gobierno de Pedro Sánchez ha llevado a la Comunidad de Madrid a retomar la batalla política que inició hace, por lo menos, un año. En base a un nuevo informe sobre la situación de la energía en la región, el consejero de Medio Ambiente, Agricultura e Interior, Carlos Novillo, ha urgido al ministerio de Sara Aagesen a resolver viejas promesas y así garantizar el desarrollo de vivienda e industria y seguridad en el suministro.

Todo con el objetivo de evitar un apagón como el del pasado 28 de abril y que la región pueda seguir avanzando en sus proyectos sin que la política energética estatal le paralice o penalice. «La situación, lejos de mejorar en este año, ha empeorado con el apagón y una situación de colapso energético crítica», aseguró en rueda de prensa. El consejero expuso un doble problema al que se enfrenta la Comunidad y que, en su opinión, solo podrá solucionarse cuando el Gobierno resuelva el futuro de Almaraz y garantice el suministro a las viviendas de nueva creación.

Sobre esto último, el consejero responsabiliza a «la falta de rigor del Gobierno de España» de que en la Comunidad hayan quedado 200 proyectos industriales excluidos por la falta de acceso a la energía. «Esto va a lastrar de manera flagrante proyectos vitales para el desarrollo de la región; los centros de procesamiento de datos, los vinculados a la digitalización y la IA se van a ver paralizados por falta de capacidad en la red». También tachó de «inadmisible» que, «por primera en España, se vayan a limitar desarrollos urbanísticos por falta de energía y planificación real de Sánchez».

Según el nuevo balance, en la región se van a ver afectadas 116.000 nuevas viviendas, entre los que se encuentran los desarrollos del sureste -Valdecarros, Los Berrocales, Los Ahijones, Los Cerros y El Cañaveral-, que pueden ver retrasadas su puesta en marcha más allá de 2030. Desde Sol ironizan: «Imagínense que el Canal Isabel II tampoco hubiera hecho su planificación y dijera a los ciudadanos que no pueden desarrollarse nuevas viviendas por falta de acceso al agua corriente...».

Ante esta situación, Novillo recordó que el secretario de Estado de energía



Carlos Novillo, consejero de Medio Ambiente, Agricultura e Interior. CAM

se comprometió en septiembre a que durante el periodo de alegaciones se pudieran incorporar estos desarrollos para que no se vea comprometida la construcción de vivienda en Madrid. «Seguimos sin respuesta por parte del ministerio sin publicar el decreto que lleva más de un año en retraso», denunció.

El segundo problema al que se está enfrentando la región radica en la incertidumbre sobre el futuro de la central nuclear de Almaraz. El consejero recordó también que la ministra se comprometió a repensarse el cierre del complejo si recibía una solicitud formal por parte de las empresas operadoras. «Estamos pendientes de la decisión», insistió Novillo, quien envió hace una semana una carta a Aagesen en la que solicita al consejo de seguridad nuclear

que se pronuncie al respecto. Pues «la ausencia de una posición clara compromete la planificación técnica y de seguridad de esta instalación».

Energía «imprescindible»

El informe presentado ayer subraya, además, que la energía nuclear es «imprescindible» para garantizar la estabilidad del sistema eléctrico a corto y medio plazo. Actualmente, más del 40% del suministro de la región procede de las centrales de Almaraz I y II y de Trillo, sin que exista una alternativa viable capaz de sustituir esa capacidad de respaldo en los próximos 15 o 20 años, según la Comunidad de Madrid.

Asimismo, tal y como recoge el documento, el cierre de las centrales nucleares provocaría un incremento del coste de la electricidad de en torno al 23% para los hogares, del 35% para la industria y del 20% para el sector servicios. Además, dificultaría el cumplimiento de los objetivos de descarbonización, al implicar la emisión adicional de aproximadamente 22 millones de toneladas anuales de CO₂.

Se ven afectados los desarrollos de Valdecarros, Los Berrocales, Los Ahijones, Los Cerros y El Cañaveral